



Foto 2a



Foto 2b

VIAJE AL MUNDO DE LA INVESTIGACIÓN

Siguiendo con la investigación iniciada en el número anterior sobre una colección de dibujos –de finales del siglo XVII o primer tercio del siguiente– que representan escenas bélicas bajomedievales, colección conservada en la Biblioteca Municipal Central de Jerez, procedemos a presentar el segundo de los dibujos de la mencionada serie, no sin antes aportar nuevos datos sobre el origen de la misma y, en concreto, sobre su primitivo origen. Sobre este último particular, la “Historia de Jerez” de Hipólito Sancho¹ parece suficientemente esclarecedora –como ya recordábamos en la colaboración anterior– al hablarnos de frescos representando escenas bélicas que estarían sobre las paredes de las Casas Capitulares y del Corregidor, sustentando de esta manera la hipótesis más plausible de que los mismos no estuvieran en un solo edificio y sí en varios. Sería pues, *en el edificio del Alcázar y en el Salón de la calle Francos* donde en concreto se encontrarían los mencionados frescos hasta una fecha sin determinar, pero cercana en todo caso a los años finales del siglo XVII, momento en el que, debido a su deterioro, se decidiría sacar una copias en papel, que son las que han llegado hasta nosotros.

¿Cuándo se mandaron realizar los frescos y por quién? Hay un aspecto en la colección de dibujos conservada –copia de aquellos frescos ya perdidos definitivamente– que no podemos obviar como es el estudio de las vestimentas, armas o disposición de las batallas entre otros detalles. Estos elementos parecen ser contemporáneos o muy cercanos a las escenas representadas, lo que nos llevaría a situarlos en torno a la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI. Igualmente, parece más que probable que su origen pudiera estar en una iniciativa del Cabildo, aunque tampoco se descarta el encargo por parte de algún miembro de un linaje local, deseoso de perpetuar en la memoria los hitos históricos más significativos de los jerezanos a partir de la conquista castellana. Detengamos por ahora nuestras reflexiones y procedamos sin más demora a la descripción del segundo dibujo de la serie

Toma de Jimena y su castillo

Copia de antigua pintura mural (Jerez, Biblioteca Municipal Central, R. 27210)

310 x 436 mm – Tinta – Papel verjurado amarillento, con rotos en los bordes – Restaurado en fecha no determinada y presentado a partir de entonces pegado sobre otro papel. En el verso del papel original aparece una inscripción que, vista al trasluz, puede leerse: *Nº 4º Toma de Gimena y su castillo por los xerezanos y el mariscal Pedro García de Herrera* – En el papel sobre el que aparece pegado el dibujo original, al pie de éste último, aparece el mismo texto, al que se le añade: *(Es copia de antigua pintura mural de la Casa capitular)* – Inscripciones que aparecen en el dibujo: *Río ygar gan ta deximena, Villa Deximena, Sieras Deximena, Pen Don y Jente Dexerez, Casti llo y Toma Dexi menapor Los dexerez i el mariscal herera, alca la gan cules*

^(*) Jefe del Departamento de Bibliotecas y Archivos Municipales de Jerez

^(**) Jefa de la Unidad de Bibliotecas Municipales de Jerez

¹ Sancho de Sopranis, Hipólito: “Historia de Jerez desde su incorporación a los dominios cristianos”, Jerez, 1964, T.I., p. 133

La escena representada en el dibujo es la primera toma de Jimena² y su castillo, cronológicamente situada a primeros de marzo de 1431. Constituye ésta otra de las grandes hazañas llevadas a cabo por los jerezanos en la época de la Reconquista, esta vez bajo el mando del Mariscal de Castilla Pedro García de Herrera, enviado por Juan II como frontero a Jerez tan sólo un año antes.

Jimena ha sido, a lo largo de la Historia, una población clave desde el punto de vista estratégico; esta privilegiada situación hace que, sobre todo a partir del siglo XII y coincidiendo con los almohades, adquiriera especial importancia por su directa implicación no solo en el sistema defensivo del Estrecho, sino también en el control de los accesos a Sierra Bermeja y la Serranía de Ronda. Tanto es así que es en esta época cuando se manda construir un nuevo castillo. Éste es, precisamente, el castillo que aparece reflejado en el dibujo, construcción que - según Pedro Alfageme³ - se trata de un hisn.

Conocida pues la relevancia de Jimena, no es de extrañar que en marzo de 1431, cuando Pedro García de Herrera es informado a través del adalid Juan Biudo sobre la posibilidad de conquistarla, no vacile. Alvar García de Santa María describe minuciosamente en su "Crónica de Don Juan II", Año 1431, XI⁴ la escena que nos ilustra el dibujo:

El 10 de marzo, con trescientos hombres de armas y jinetes y doscientos cincuenta peones, Don Pedro salió de Jerez. Al día siguiente, lunes, puesto el sol, llegó a dos leguas de la villa y se ocultó en el valle de una gran montaña. Al caer la noche, cincuenta jinetes y cien peones se acercaron a Jimena, dejando los caballos, para no ser oídos, a media legua de ella.

...la noche era muy oscura y ventosa. Cerca ya de la muralla del castillo los cristianos oyeron decir a un centinela que había sentido ruido como de gente, por lo que tuvieron que echarse al suelo y permanecer así una media hora.

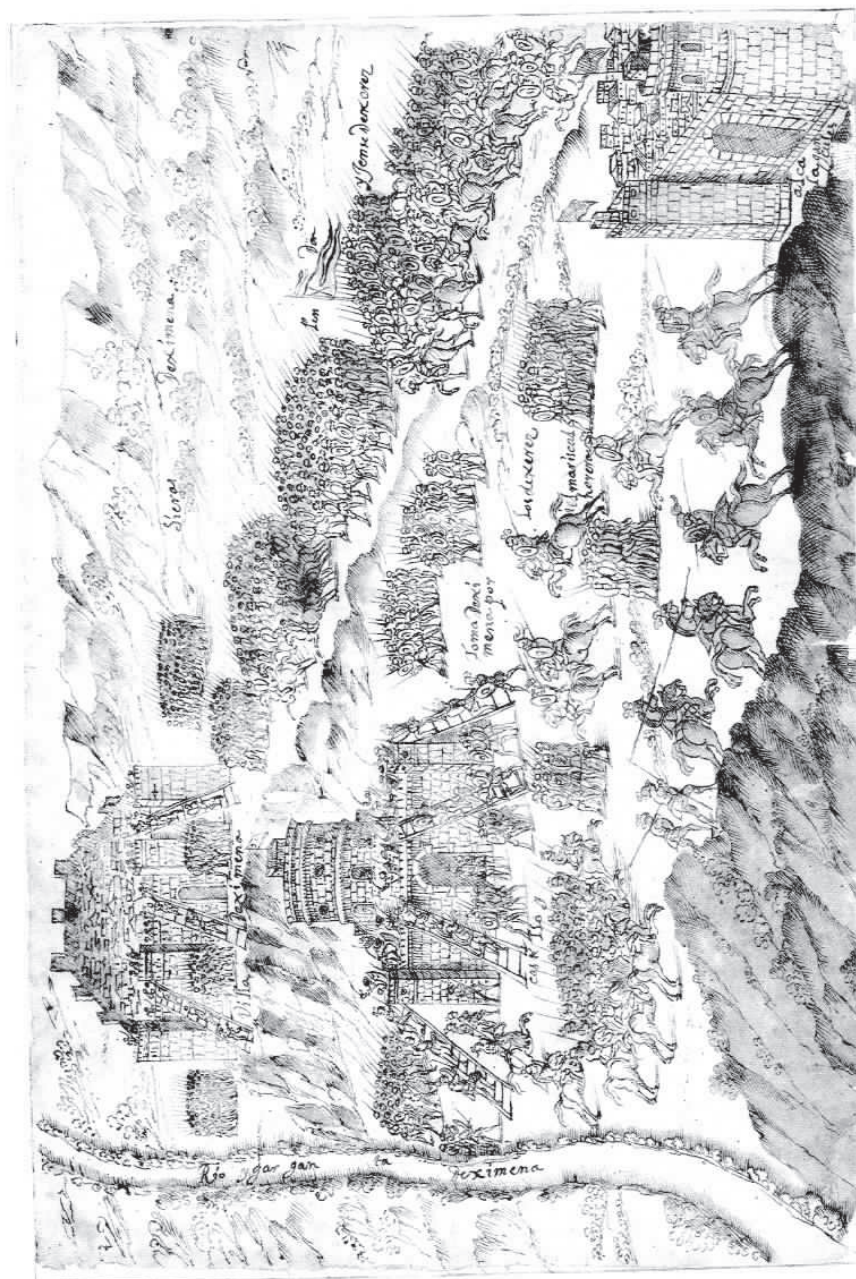
Afortunadamente, en este espacio se cambiaron las velas, momento que aprovecharon los asaltantes para llegar hasta el muro y poner una escala de madera entre dos torres. Los primeros en subir fueron cuatro soldados⁵ que al ser descubiertos por dos moros que allí había comenzaron a pelear con ellos hasta que los encerraron en la torre del homenaje, donde había otros tres moros que comenzaron a defenderse desde allí. Mientras tanto, los cristianos subían por la escala de madera y por dos cuerdas que desde arriba les lanzaron. Un soldado abrió la puerta falsa del castillo para que entrase mejor el resto de la tropa, pero no pudieron pasar porque desde la cercana torre del homenaje les arrojaban grandes piedras. Pese a ello se consiguió dominar la fortaleza, tras lo que se mandó aviso al mariscal que entró en ella con toda la gente antes del alba del día 12. Ese mismo día por la mañana se rindieron los cinco moros de la torre y los cristianos salieron a pelear con los de la villa, rindiéndolos. 530 moros que no habían podido huir, lo que hizo la mayoría, y 300 moros pequeños fueron cautivados. El botín de oro, plata, joyas y otras ricas precesas fue inmenso. A la puesta de sol de ese día llegaron refuerzos para consolidar la conquista: 450 jinetes y 600 peones de Jerez, Alcalá de los Gazules, Medina Sidonia y Arcos.

² Jimena cayó de nuevo bajo el dominio árabe en 1454, siendo su reconquista definitiva en 1456, durante el reinado de Enrique IV

³ Alfageme Ruano, Pedro: "El Castillo de Jimena de la Frontera", en *Archivo Hispalense*, 186 (1978), pp. 151-176

⁴ Sánchez Saus, Rafael: "Jimena (1431-1451): avanzada de Castilla en la Frontera", en *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, II. Cádiz, 1982, pp. 20-21

⁵ Según el relato que de este acontecimiento aparece en "El Libro del Alcázar", el primero que subió por la escala fue Diego Hernández catalán padre de Juan Fernández catalán vno de los cuatro juanes. Véase "El Libro del Alcázar: memorias antiguas de Jerez de la Frontera ahora impresas por primera vez". Jerez de la Frontera, 1928, p. 58



Plano de Jimena y su castillo, por los cronistas y el Mariscal Pedro García de Herrera. (Véase de antiguo planis de la Casa Real de Sevilla)